ABONO VIII - DANZAS SINFÓNICAS

OSPA

ORQUESTA SINFÓNICA
DEL PRINCIPADO
DE ASTURIAS

23 Y 24
DE MARZO
DEL 2023

Yeol Eum Son

Danzas sinfónicas

AVILÉS, 23 DE MARZO
Casa de la Cultura – 20:15 h.

OVIEDO/UVIÉU, 24 DE MARZO
Auditorio Príncipe Felipe – 20:00 h

Pablo González, director
Yeol Eum Son, piano
Aitor Hevia, concertino

K. Szymanowski (1882 - 1937)

Sinfonía nº 4 para piano y orquesta, op. 60 «Sinfonía concertante»

I. Moderato
II. Andante molto sostenuto
III. Allegro non troppo, ma agitato ed ansioso

Duración: 25 '

S. Rachmaninov (1873 - 1943)

Danzas sinfónicas, op. 45

I. Non allegro – Lento – Tempo I [título original "Noon"]
II. Andante con moto (Tempo di valse) título original «Twlight»]
III. Lento assai - Allegro vivace [título original «Midnight»]

Duración: 35 '

Encuentro previo con el público del maestro Pablo González
24 de marzo - 19:00 H. - *Sala de cámara - Auditorio Príncipe Felipe*

Íntimamente ligadas

Polonia y Rusia se hermanan esta noche en un programa poblado de paralelismos. Dos obras en tres movimientos cada una, que giran –nunca mejor dicho– en torno a la danza, y que tienen por protagonista al piano. Obras que llevan impreso el carácter de estas dos naciones. Obras de etapas finales, pues una es la penúltima composición de un polaco y la otra la última de un ruso que compartían por igual el hecho y magisterio de ser compositores y pianistas a un tiempo, y los más destacados de su época. Ambos nostálgicos amantes de su tierra, que tuvieron que escribir estas obras cada cual desde su particular exilio, cuando la salud de estos ya flaqueaba. Ambas obras portadoras de reminiscencias y referencias a composiciones anteriores, como quien acude al pasado para tomar conciencia de lo vivido e impulso hacia el futuro. No sabemos si casual, o pretendido, pero el caso es que existen no pocas similitudes en el programa de esta noche en que la OSPA en la batuta de Pablo González y en los hábiles dedos de la joven pianista norcoreana Yeol Eum Son, nos transportarán a espacios donde comprobaremos las acertadas palabras de Molière cuando éste decía: "La música y la danza son dos artes que están íntimamente ligadas"

De danza en danza

Karol Szymanowski nació en 1882 en Tymoszówka (actual Ucrania). Recibiría las primeras nociones musicales por parte de su padre y en 1982 ingresaría en la escuela de música de Elisavetgrad para estudiar con Gustav Neuhaus. En 1901-05 se traslada al conservatorio de Varsovia donde estudiaría armonía con Marek Zawirski y contrapunto y composición con Zygmunt Noskowski. En ese período, conocería a Paweł Kochański, Artur Rubinstein, el director de orquesta Grzegorz Fitelberg, el dramaturgo y pintor "Witkacy", y el novelista Stefan Żeromski. Con

el tiempo, Kochański, el violinista, y Artur Rubinstein, el pianista, se convertirían en grandes amigos y embajadores de su música.

En 1905 funda junto con Fitelberg, Różycki y Apolinary Szeluto, la Editorial de Jóvenes Compositores Polacos, enfocada a la promoción de compositores polacos contemporáneos. Este grupo de compositores pronto fue denominado como la "Joven Polonia en música". Szymanowski pasaría temporadas en Berlín y Leipzig absorbiendo la influencia germánica de Wagner, Reger y Richard Strauss. Las oportunidades musicales en una Polonia por entonces deprimida eran escasas, lo que le obligó a realizar prolongadas estancias por Europa, Estados unidos, África y Oriente Medio. Encontrando en esos viajes frecuentes fuentes de inspiración para sus obras. En esta etapa su música comienza a adquirir independencia y personalidad propias. Durante esos viajes no solo se dedicaría a la interpretación y composición, sino que también a la poesía, llegando incluso a escribir una novela Efebos. A su amante, Borís Kojnó, (también escritor, poeta y libretista) le diría estas palabras acerca de Efebos: "En ella expresé mucho, quizá todo lo que tengo que decir en esta materia, que es para mí muy importante y muy hermosa". Gran parte de esa producción literaria se perdería en un incendio.

Desafortunadamente la Revolución Rusa se había llevado por delante el patrimonio de la familia Szymanowski, de modo que el aún joven compositor tendría que buscarse el sustento en la impartición de clases y conciertos a modo de constantes giras, que no le entusiasmaban especialmente. En 1926, Szymanowski rechaza el cargo de director del Conservatorio de El Cairo y a los pocos meses es nombrado director del Conservatorio Estatal de Varsovia, del que había sido alumno. Cuatro años más tarde se vería obligado a dejar este puesto, pues sus médicos le diagnosticaron tuberculosis y lo enviaron primero a un sanatorio de Edlach, en Austria y más tarde a otro en Davos, Suiza. Esta nueva circunstancia afectaría notablemente a su carácter y a su música, y es desde entonces cuando en su obra comienza a ser más evidente la influencia tanto de la naturaleza como de la música popular. En 1935 es trasladado a Grasse, en Francia, pero aquel clima no ayudó y sus pulmones empeoraron. Un año después es obligado a internar en un nuevo sanatorio, esta vez en Lausana, Suiza. Ilusionado por componer llevó consigo una buena resma de papel pautado que no pudo llegar a usar. Pocos meses después, el domingo de Pascua de 1937, fallecería en ese sanatorio a la edad de 55 años.

La Sinfonía Concertante

La Sinfonía Concertante (Sinfonía Nº 4, Op. 60) es de entre todo el catálogo de Szymanowski, la única obra escrita para piano y orquesta, y la penúltima de sus composiciones. Parece extraño que desde la composición de su tercera sinfonía canción de la noche (1914-16) para tenor, coro y orquesta, hasta esta cuarta sinfonía para piano y orquesta escrita en 1932 hubieran pasado 16 años. Durante ese intervalo de tiempo Szymanowski escribió otras 47 obras de distintos géneros, entre ellas su ballet Harnasie (1923-31) o la exitosa ópera Król Roger (1018-24). En 1924 Szymanowski había comenzado a trabajar en la composición de lo que pretendía ser su Concierto para piano, pero al poco tiempo se vio obligado a detener el trabajo por sus muchas ocupaciones docentes y administrativas. 16 años después de su tercera sinfonía Szymanowski retoma aquellos apuntes de 1924 "reciclándolos" para esta su cuarta sinfonía. Nos encontramos pues, ante la etapa final del autor, donde se evidencia una música de absoluta madurez, en la que el polaco entronca con el carácter de su patria, incluyendo numerosos guiños a su folklore a través del empleo frecuente de reconocidas melodías y temas polacos, convirtiendo esta obra, casi en cierto modo, en un homenaje a su tierra natal. Compuesta en el período en que la enfermedad habría obligado a Szymanowski a realizar un retiro en las montañas de los Cárpatos, la obra está escrita y dedicada a su amigo y compatriota Artur Rubinstein. Ambos compartían una estrecha relación fruto de la pertenencia conjunta al ya mencionado grupo Joven Polonia en Música, así como de los numerosos viajes, giras y colaboraciones artísticas por Estados Unidos y Londres llevadas a cabo ya desde la década anterior. Sin embargo, no sería su dedicatario Rubinstein quien estrenara esta sinfonía. El propio Szymanowski haría de solista tanto en su estreno, en el teatro Wielki de Poznan el 9 de octubre de ese mismo año 1932 con la orquesta de la ciudad, como en Varsovia en los primeros meses de 1933, con la Orquesta Filarmónica de Varsovia dirigida por su colega Gregor Fitelberg. La obra tuvo tal aceptación y éxito, que casi paralelamente a su estreno en Europa sería inmediatamente programada en tierras americanas, concretamente en la ciudad de Cleveland, en noviembre de 1932, a cargo de la Orquesta de Cleveland con Severin Eisenberger como pianista y Artur Rodzinski en la batuta. La relación de Szymanowski con este último –también de origen polaco– favorecería la rápida recepción en América de esta sinfonía. La partitura manuscrita sería pasto de las llamas durante el bombardeo alemán de la Biblioteca Nacional de Varsovia en septiembre de 1939. Afortunadamente se conservó una copia.

Una sinfonía "diferente"

De sus tres anteriores sinfonías la 1ª y la 2ª están escritas en dos únicos movimientos. En esta cuarta sinfonía Szymanowski plantea la estructura de tres movimientos como una especie de género mixto entre sinfonía y concierto para piano. No quiso aquí el autor tratar la parte de piano de forma virtuosística, es algo evidente, sino que la integra magistralmente primus inter pares entre el resto del orgánico y sin que destaque excesivamente en el discurso musical. No en vano otros instrumentos participan también como solitas en diferentes momentos de la partitura. Cabe decir que en esta obra la orquesta y el piano se alternan el roll de papel principal, hasta el punto de que el piano, más que un instrumento solista, parece a menudo subordinado a un mero y necesario obbligato. Hay quien incluso apunta que, aunque la obra está dedicada a Rubinstein, Szymanowski la escribió pensando más bien en sí mismo, y de ahí se deduce tanto que fuera el primer intérprete de la misma como el poco explotado perfil del piano con respecto al papel de la orquesta, ya que su virtuosismo destacaba más en la composición que en la interpretación como pianista.

El primer movimiento, moderato, toma la forma sonata, pero de modo un tanto libre. Se trata de un movimiento sereno y de carácter alegre. Se inicia en un repetido acorde de fa mayor que avanza sobre los pasos de timbales y donde el piano hace la exposición del tema principal a través el empleo del recurso de octavas dobles que parece recordarnos a Ravel. A continuación, se presenta un segundo motivo notablemente más largo que el anterior. Aquí Szymanowski utiliza un lenguaje lírico y a la vez polifónico, con frases-diálogo entre los instrumentos de viento y las líneas de las cuerdas, empleando una orquesta más reducida. Tras un largo desarrollo somos conducidos al centro de este movimiento con un clímax latentemente rítmico que nos recuerda mucho, en su estilo y lenguaje, a las influencias de Stravinsky. Tras este episodio se retoma la melodía principal y con ella continúa el piano, esta vez él solo, dirigiéndonos hacia una breve coda con la que concluye el movimiento.

El segundo movimiento, andante molto sostenuto, muestra un carácter sereno, mezcla entre sentimental y nocturno. Se abre con una amplia línea melódica por parte de la flauta en diálogo con la viola, que será retomada más adelante –a modo de respuesta– por el solo de un violín. En este movimiento el piano adopta un papel casi secundario, discreto, actuando más bien como acompañamiento y al mismo nivel que las cuerdas. La melodía introductoria de la flauta es ahora cantada por el violín sobre el colchón del piano que, sin salirse de su papel, nuevamente hace de

discreto acompañamiento. Una tercera menor do-la en los timbales y un crescendo en el piano nos impulsan hacia el climax central donde la otrora inocencia inicial de la flauta es ahora transformada en algo apasionado. La calma vuelve de la mano de un tema que ya nos suena por haber sido utilizado en el primer movimiento, y que en una ágil escalera descendente del piano nos dirige amablemente hacia la puerta de entrada al último movimiento.

El tercer y último movimiento, allegro non troppo, agitato ed ansioso es en sí mismo una danza de forma circular, como si se tratase de un moderno rondó. Predomina aquí una de las cinco danzas nacionales polacas, el oberek. Las otras cuatro restantes serían la polonesa, la mazurca, el kujawiak y el karakowiak. El encanto del oberek depende de las habilidades que posea el bailarín para dar vueltas y pasos rápidos al ritmo, casi fugaz, de dicha danza. El propio Szymanowski definió este movimiento en "casi orgiástico por momentos" y al final de sus conciertos era tan aplaudido que inexcusablemente siempre tenía que repetirlo como bis, y obteniendo tal éxito que terminaría convirtiéndose en modelo para compositores posteriores. Volvemos a escuchar aquí la llamada de los timbales ahora en intervalo ascendente la-do, impulsando a un torbellino sonoro entre el solista y la orquesta. En la parte central el violín relaja un poco tanta agitación ralentizando el pulso a una mazurca. Finalmente, toda esa energía contenida del oberek vuelve a desatarse con ímpetu, como quien se lanza de cabeza hacia una apoteosis, cuyo resultado es una brillante y enérgica coda final.

A lo largo de toda esta obra se percibe con claridad la influencia que la música popular polaca tuvo en el último periodo creativo del autor. Nos encontramos por tanto ante una obra de decidido sabor popular, evidenciado especialmente en la parte final de la misma. Una obra "diferente" en la que el autor realiza un tratamiento compositivo más tradicional de lo que venía siento habitual en él. Un guiño a su tierra, a los cantos, y a la gente del campo polaco, donde los elementos que conforman la danza popular se mantienen casi intactos y originales a la tradición. Szymanowski apenas los altera, únicamente los "redecora" de una forma fresca, renovada y colorista, en la que acentúa aspectos como la modalidad, el timbre, el lenguaje, y los ritmos característicos de la música popular polaca. Y lo consigue, Szymanowski nos transporta hoy, por un momento, a aquel tiempo y a aquellas latitudes de la Polonia rural de principios del S. XX, y casi hasta provoca que nuestros pies se aventuren a la danza.

"Thank Thee, Lord" (Gracias te doy, Señor)

Danzas sinfónicas, op. 45

No necesita Serguéi Vasílievich "Rachmaninov" (1873-1943) tanta presentación como Szymanowski. La historiografía y especialmente los programadores y concertistas, –incluso el mundo coral– han hecho de él un compositor frecuentemente interpretado, y por consiguiente más conocido que su colega polaco.

Compuestas en 1940 y dedicadas a la Orquesta de Philadelphia, que las estrenaría bajo la dirección de Eugene Ormandy el 3 de enero de 1941, las Danzas sinfónicas son su última composición, considerada hoy la obra sinfónica más importante de su catálogo, y donde este muestra un lenguaje conservador, expresivo y cargado de citas autobiográficas. Inicialmente tenía pensado titularlas "Danzas Fantásticas" en tres movimientos (Mañana, Tarde y Noche), como simulando las tres etapas de una vida. Sin embargo, tal vez no quiso ser agorero modificando el título días antes de su estreno, pues consciente de su enfermedad, era temerario pensar en premoniciones al respecto. Al final de la partitura se puede leer manuscrito por él mismo la siguiente cita en inglés "Thank Thee, Lord" (Gracias te doy, Señor). Tal vez un presagio y muestra de que su vida creativa estaba próxima a su fin.

El primer movimiento de estas danzas lleva la inusual marca de Non allegro. ¿Acaso pretendía Rachmaninov con esto enfatizar la idea de una marcha... funesta, pero no fúnebre? El inicio silencioso y casi amenazante de esta obra no es tampoco algo casual. Tras la coda con la que concluye esa marcha, aparece una nueva melodía de especial inspiración y belleza, cantada por las flautas, el clarinete y fagot, e introduciendo –por primera y última vez en su vida– un saxofón. La posterior suma de las cuerdas, el piano y el arpa, le confieren a esta parte un carácter un tanto melancólico. Estremece entrever en la cita de esta melodía una especie de "fantasma del pasado" por su correspondencia con el tema principal de su primera sinfonía (Op. 13) de 1895. Aquella que tuvo que abandonar por espacio de tres años debido a su fracaso, hasta el punto de que esta desapareció de circulación por un tiempo. La melodía final reexpuesta en la primera de estas danzas es como la reparación de aquel episodio, pero mudado ahora de tormentoso a sereno. No es descabellado pensar que Rachmaninov pudiera haber imaginado esto como una referencia privada, idea que probablemente jamás llegue a esclarecerse.

El segundo movimiento Andante con moto es un tempo de vals. En esta parte Rachmaninov crea una atmosfera inquietante mediante el uso de las trompas y trompetas con sordina, y como si en una misteriosa sala de baile nos encontráramos

la melodía es pasada del violín al oboe como si de una pareja de baile se tratase. A continuación, ese vals muta de algo casi dormido a un baile notablemente agitado. Concluye este número con el uso comedido de las cuerdas y los vientos, como apagando el color de la orquesta, bajando el telón, e indicando que ha concluido el baile.

El tercer movimiento se divide en cinco partes Lento assai - Allegro vivace - Lento assai. Come prima - Allegro vivace. Aquí Rachmaninov muestra explícitamente varias autocitas a temas frecuentemente tratados en su música. Una es la música y estética del canto ortodoxo ruso Blagosloven yesi, Gospodi (bendito seas, Señor) que entremezcla con las site primeras notas de la secuencia medieval gregoriana Dies irae –para las Misas de difuntos– ambas citas correspondientes a sus vísperas (Op. 37) de 1915. La hipotiposis de ese día de la ira es representada a través de las afinaciones un tanto diabólicas y casi macabras de los violines, seguidas de un elemento que tiene una clara alusión apocalíptica, la trompeta. Ya próximos al final del movimiento, Rachmaninov vuelve a recurrir a su Vigilia nocturna, y en la sección 99 escribe la palabra "Alliluya" casi como preludio del apoteósico final. En su estudio de 1976 el musicólogo Geoffrey Norris apunta que Rachmaninov escribió ese Alleluia justo en el mismo punto donde figura en la obra coral de las vísperas. Es obvio de que no es una mera casualidad. No conocemos el estado de ánimo de Rachmaninov en 1940, pero no olvidemos que esta es la última obra que compuso cuando un cáncer minaba ya sus fuerzas. Acaso ese Dies irae transformado en Alleluia pretenda ser una oración salvífica, una profesión de fe en la que el autor apela al dogma mistagógico del triunfo de la vida sobre la muerte.

Poco antes de fallecer, Rachmaninov describía así su vida como compositor:

> «En mis propias composiciones, no he hecho ningún esfuerzo consciente por ser original, ni romántico, ni nacionalista, ni nada por el estilo. Escribo en el papel la música que escucho dentro de mí, con la mayor naturalidad posible. Soy un compositor ruso, y la tierra en la que nací ha influido en mi temperamento y mi perspectiva. Mi música es el producto de mi temperamento, y así es la música rusa.... [...] Lo que trato de hacer cuando escribo mi música, es hacer que diga simple y directamente lo que hay en mi corazón cuando estoy componiendo. Si hay amor, o amargura, o tristeza, o religión, estos estados de ánimo pasan a formar parte de mi música, y ésta se vuelve bella o amarga o triste o religiosa».

Llegados a este punto, y sin salirnos de lo 'íntimamente ligado', se podría decir que el final de estas danzas se asemeja en no poco a las últimas palabras (bella, amarga, triste, religiosa...) de su autodescripción. Postrera composición y últimas palabras que se unen en Rachmaninov cerrando un círculo casi perfecto. **"Thank Thee, Lord" (Gracias te doy, Señor)**

Guillermo A. Ares

Yeol Eum Son

Piano

La elegancia poética, un sentimiento innato por los matices expresivos y el poder de proyectar audaces contrastes dramáticos, se encuentran entre las destacadas cualidades de Yeol Eum Son al piano. Su refinada maestría surge de un control técnico espectacular y de una profunda empatía por el temperamento emocional de las obras, dentro de su sorprendentemente amplio repertorio. La impulsa sobre todo su curiosidad natural por explorar múltiples géneros y estilos musicales y el deseo de revelar lo que ella describe como la "pura esencia" de todo lo que interpreta. Muy solicitada como recitalista, concertista solista y música de cámara, Yeol Eum ha ganado elogios de la crítica por la profunda perspicacia e inteligencia de sus interpretaciones.

Su desarrollo integral como artista, se ha enriquecido a partir de colaboraciones con directores tan diversos como Lorin Maazel, Dmitri Kitajenko, Valery Gergiev, Andrew Manze, Jaime Martin, Jun Märkl, Roberto González-Monjas, Jonathon Heyward, Ryan Bancroft, Pablo Gonzalez, Pietari Inkinen, Joana Carneiro, Gergely Madaras y Omer Meir Welber.

La programación de Yeol Eum Son's para 2022-23 incluye una lista de actuaciones debutando con la Orquesta Nacional de Gales de la BBC, la Orquesta Sinfónica de la Radio Finlandesa, la NDR Radiophilharmonie, la Orquesta Sinfónica de Detroit, la Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias, el Musikkollegium Winterthur, la Orquesta de Cámara Escocesa y la Saint Paul Chamber Orchestra. Cerrará su temporada con el estreno mundial de una nueva obra del compositor sueco Albert Schnelzer en un recital en el Festival de Piano de Helsingborg. En los últimos años, Yeol Eum ha aparecido como concertista solista con las principales orquestas de Europa, Asia, Australia y los Estados Unidos.

Comenzó su temporada 2022-23 con actuaciones debutando con las orquestas Sinfónica de Sydney, Sinfónica de Melbourne y Sinfónica de Tasmania. El alcance internacional de su trabajo se refleja claramente en colaboraciones con, entre otros, la Orquesta Koncerthaus de Berlín, la Orquesta Gurzenich de Colonia, la Filarmónica de Dresden y la Orquesta Tonkünstler, la Deutsche Radio Philharmonie Saarbrücken, la Orquesta Filarmónica de Radio France y la Orchestre national d'Île-de-France, la Orchestre Philharmonique Royal de Liège, la Orquesta Sinfónica de la Ciudad de Birminghan, la Aurora Orchestra, la Filarmónica de la BBC en los Proms de 2019, la BBC escocesa, la Real Orquesta Filarmónica de Liverpool, el Festival de Budapest, las Filarmónicas de Helsinki, Oslo y Bergen, la Orquesta Sinfónica de Basilea, las Orquestas Sinfónicas de Castilla y León y la de Radio-televisión española, la Sinfónica de Singapur, la Sinfónica de San Diego and Detroit y la Orquesta del Teatro Mariinsky.

Yeol Eum se niega a imponer límites a su libertad artística y sigue decidida a explorar nuevos territorios artísticos. Su elección de repertorio, que abarca cualquier cosa, desde las obras de Bach y Mozart a las de Schchedrin y Kapustin, se guía principalmente por la calidad y profundidad de la música. El enfoque curatorial de Yeol Eum, que hace de la versatilidad una virtud, se expresa audazmente en sus recitales en solitario y programas de música de cámara.

Abrió la temporada 2022-23 en Sydney con un recital que incluyó obras de Haydn, Tchaikovsky, Pärt y Alkan junto a Franck, Rachmaninov y Kapustin. Otros aspectos destacados de la temporada, incluyen una gira por los Estados Unidos.

Yeol Eum Son nació en Wonju, Corea del Sur en 1986, recibió sus primeras lecciones de piano a la edad de tres años y medio. Fue premiada en el Concurso Internacional Tchaikovsky para Jóvenes Músicos en 1997 y ganó el Concurso Internacional de Piano de Oberlin dos años después. Yeol Eum estudió en la Universidad Nacional de las Artes de Corea y continuó su formación con el profesor Arie Vardi en la Hochschule für Musik, Theatre und Medien Hannover.

Yeol Eum atrajo la atención internacional cuando obtuvo el segundo premio a la mejor interpretación de Música de Cámara en el concurso Van Cliburn de 2009.

Destacó su posición entre los artistas más talentosos de su generación en el Concurso Internacional Tchaikovsky de 2011, donde ganó la Medalla de Plata y recibió los codiciados premios del concurso a la mejor interpretación de Concierto de Cámara y mejor interpretación de la obra. Además de su álbum íntegramente mozartiano para ONYX (2018), la discografía de Yeol Eum incluye Modern Times, un álbum con obras de Berg, Prokofiev, Stravinsky y Ravel (DECCA, 2016), una grabación de la Fantasía en do de Schumann, Kreisleriana y Arabesque (Onyx, 2020) y un disco dedicado a los ocho estudios de concierto para piano de Nikolai Kapustin, la Sonata para piano nº 2 de Nikolai Kapustin y otras composiciones representativas (ONYX, 2021)

foto: Benjamin Ealovega

Pablo González

Director

Reconocido como uno de los directores más versátiles y apasionados de su generación, Pablo González nació en Oviedo y estudió en la Guildhall School of Music & Drama de Londres. Obtuvo el Primer Premio en el Concurso Internacional de Dirección de Cadaqués y en el "Donatella Flick". Ha sido Director Titular de la Orquestra Simfònica de Barcelona i Nacional de Catalunya (OBC) y, anteriormente, Principal Director Invitado de la Orquesta Ciudad de Granada. En la actualidad es el Director Titular de la Orquesta Sinfónica RTVE y asesor artístico de la Orquesta Sinfónica y Coro RTVE desde noviembre de 2018.

Pablo González ha dirigido importantes formaciones incluyendo: Deutsche Kammerphilharmonie Bremen, Netherlands Philharmonic Orchestra, London Symphony Orchestra, Scottish Chamber Orchestra, BBC National Orchestra

of Wales, Royal Philharmonic Orchestra, Warsaw Philharmonic, Orchestre Philharmonique de Liège, NHK Orchestra (Japón), Orquesta Sinfónica Nacional de México, Kyoto Symphony Orchestra, así como las principales orquestas españolas.

Como director de ópera, destaca la dirección de *Don Giovanni* y *L'elisir d'amore* en dos exitosos Glyndebourne Tours, *Carmen* (Quincena Musical de San Sebastián), Una voce in off, La voix humaine, Die Zauberflöte, Daphne y Rienzi en el Gran Teatre del Liceu (Barcelona) y *Madama Butterfly (Ópera de Oviedo).*

Entre sus recientes y próximos compromisos destacan sus apariciones con The Hallé (Manchester), City of Birmingham Symphony Orchestra, Konzerthausorchester Berlin, Frankfurt Radio Symphony, Royal Philharmonic Orchestra, Gürzenich-Orchester Köln, Dresdner Philharmonie, Deutsche Radio Philharmonie, Saarbrücken Kaiserslautern, Helsinki Philharmonic, Lahti Symphony Orchestra (Finlandia), Residentie Orkest, Orchestra della Svizzera Italiana, regresando a la Orquesta Nacional de España, OBC, sinfónicas de Galicia, Bilbao y Asturias, entre otras.

Ha colaborado con solistas como Maxim Vengerov, Nikolai Lugansky, Javier Perianes, Khatia Buniatishvili, Beatrice Rana, Renaud Capuçon, Gautier Capuçon, Sol Gabetta, Anne-Sophie Mutter, Isabelle Faust, Frank Peter Zimmermann, Arcadi Volodos, Viktoria Mullova, Johannes Moser, Truls Mork y Viviane Hagner.

foto: Kike Llamas

Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias

La OSPA nace en 1991 bajo el auspicio del Gobierno del Principado de Asturias y con el objetivo prioritario de enriquecer musical y culturalmente la región. Su Majestad el Rey Felipe VI es su Presidente de Honor. Es un Organismo Autónomo de la Consejería de Cultura, Política Llingüística y Turismo, y pertenece a la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS).

Heredera de la antigua Orquesta Sinfónica Provincial, cuyos orígenes se remontan a 1939, y de la posterior Orquesta Sinfónica de Asturias, la OSPA es un referente dentro y fuera de Asturias por su versatilidad, su capacidad interpretativa y su calidad indiscutible.

La OSPA está compuesta por sesenta y nueve profesores de varios países de la Unión Europea, Rusia, Estados Unidos y Latinoamérica. Su actividad principal se articula en torno a las temporadas de conciertos que ofrece cada año en Oviedo y Gijón. Por ellas han pasado algunos de los solistas y directores más relevantes del panorama internacional, además de sus directores titulares, Jesse Levine, Maximiano Valdés y Rossen Milanov, quien asume en 2012 su titularidad, hasta 2019. En junio de 2022, Nuno Coelho fue nombrado Director titular y artístico de la OSPA.

Además de los conciertos de temporada, la OSPA es ya parte obligada y esperada en el concierto previo a la entrega de los Premios Princesa de Asturias o en el tradicional Concierto de Navidad, estos últimos en estrecha colaboración con el Coro de la Fundación Princesa de Asturias, sin olvidar también su importante participación en la temporada de Ópera de Oviedo.

La Orquesta desarrolla además en Asturias una intensa labor pedagógica y social que va ampliando horizontes año a año y que está recibiendo una gran acogida en todos los lugares en los que se presenta. Entre sus actividades más destacadas cabe señalar su colaboración con el Carnegie Hall en el programa *Link Up!*, que convierte a la Orquesta en la primera institución europea y de habla hispana en implementar dicho programa educativo en Europa.

Fuera del Principado, la Orquesta ha actuado en los auditorios y salas más importantes de la geografía española, ha colaborado con la Asociación Bilbaína de Amigos de la Ópera y en convocatorias de verano tan relevantes como los festivales de Santander, de Música y Danza de Granada o de Música Contemporánea de Alicante, así como en la Semana de Música Religiosa de Cuenca o el Festival Musika-Música de Bilbao, al que es invitada asiduamente.

De sus giras internacionales hay que destacar la realizada en el año 1996 por México y Chile, donde volvería dos años más tarde. En 1998 participó también en el Festival Intercéltico de Lorient, en Francia. La OSPA regresó a México en 2007 con gran éxito de crítica y a finales de ese año viajó a China, dentro de las actividades del Año de España en este país. En noviembre de 2011 ofreció un concierto ante Su Santidad Benedicto XVI en la Sala Nervi del Vaticano, bajo el mecenazgo de la Fundación María Cristina Masaveu Peterson. Con este concierto extraordinario, la OSPA se convirtió en la primera sinfónica española de titularidad pública que ha actuado hasta el momento en dicha sala.

En junio de 2014 realizó una exitosa gira por Bulgaria donde obtuvo excelentes críticas, tanto en Sofia como en Varna.

La trayectoria discográfica de la OSPA se inició con obras de temática y de autores asturianos como Benito Lauret, Julián Orbón o Ramón Prada.

Ha grabado también para sellos como Artek o Naxos; con este último ha cosechado excelentes críticas por sus grabaciones de música de Manuel de Falla y Joaquín Rodrigo. En la temporada 2012-13 grabó, para Classic Concert Records, *Petrouchka* de Stravinsky y *El sombrero de tres picos* de Falla (primer CD de la serie Diaghilev y Los Ballets Rusos). En julio de 2015 salió a la luz la grabación realizada con el violinista Ning Feng de la obra *Apasionado* de Pablo Sarasate bajo el sello discográfico Channel Classics.

Con esta misma discográfica, y también con Ning Feng, en septiembre de 2019 se publica *Virtuosismo*.

La OSPA ha llevado a cabo la recuperación de títulos de nuestro patrimonio musical como *Los amantes de Teruel* o *Covadonga*, de Tomás Bretón; la zarzuela barroca de Sebastián Durón, *Imposible mayor en amor, le vence amor*, y ha reestrenado obras del sinfonismo español del siglo XIX de autores como Pedro Miguel Marqués, entre otros.

ORQUESTA SINFÓNICA DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

VIOLINES I
Aitor Hevia (concertino)
Eva Meliskova (ayuda de concertino)
Marta Menghini
Fernando Zorita
Daniel Jaime
Gustavo Fernández
Claudio Vásquez
Pablo de la Carrera
Marcos Fernández
Dalibor Belovsky
Suren Khachatryan
María Ovín
Masten Brich

VIOLINES II
Pedro Ordieres *
Cristina Castillo**
Jantien Kassies
Irina Bessedova
Elena Albericio
Francisco Barahona
Elisa Martínez
Pablo Castro
María Rodríguez
Adolfo Rascón
Javier Muñiz

VIOLAS
Vicente Alamá *
María Espín **
Sandrine Ferrand
Beltrán Cubel
Steven Wright
Iván Kratochvila
María Moros
Álvaro Gallego

VIOLONCHELOS
Maximilian von Pfeil*
Yves Nicolás Cernea **
Marta Martínez
Irene Alvar
María Rascón
Ingrid Vlachynska
Vladimir Atapin
Pelayo Cuéllar

CONTRABAJOS
Francisco Mestre *
Joshua Kuhl **
Philippe Giresse
Javier Fierro
Fernando González
José Antonio Jiménez

FLAUTAS
Myra Pearse*
Blanca Ruiz **
Peter Pearse * flautín

OBOES
Juan Ferriol*
Jesús Ventura **
Juan Pedro Romero * corno inglés

CLARINETES
Andreas Weisgerber *
Eva García **
Daniel Sánchez * clarinete bajo

FAGOTES
Vicente Mascarell *
Luis Alberto Rodríguez **
John Falcone* contrafagot

TROMPAS
José Luis Morató *
David Rosado **
Javier Molina *
Jesús López **

TROMPETAS
Maarten van Weverwijk *
Vicente Vallet **
David Escarabajal **

TROMBONES
Christian Brandhofer *
Enrique Rodilla **
Sylvain Orsettig * trombón bajo

TUBA
David Moen *

TIMBALES
Jeffery Prentice *

PERCUSIÓN
Rafael Casanova *
Francisco Revert **
Pablo García **
Daniel Ishanda **
David Valdés **

ARPA
Mirian del Río *

SAXO
David Delgado *

PIANO
María Cueva *

* Principal ** Co principal

CONSMUPA

CONSERVATORIO SUPERIOR DE MÚSICA EDUARDO MARTÍNEZ TORNER

ALUMNOS DEL CONSERVATORIO

Anastasia Pichurina, *violín*

Xiana Baliñas, *viola*

Paula Qiao Lebón, *violonchelo*

Lucía Fernández, *flauta*

Antonio Manuel Gutiérrez, *clarinete*

José Ruibal, *trompeta*

Ramón Castelao, *tuba*

EQUIPO TÉCNICO

Gerente
Ana Mateo

Administradora
Pilar Colunga

Coordinadora de actividades
Marta Riaño

Gestora de personal
Lidia Sánchez

Archivo musical
Fátima Ruiz

Inspector/Regidor
Flavio García

Auxiliar intérprete
Aránzazu Álvarez

Auxiliares Administrativas
Consuelo del Campo
Alicia Isabel Pérez
Olga Torre

Ordenanza
Vanessa Fernández

RR. SS
Marta Barbón

Ayudante de regidor
Pablo Fernández

ORQUESTA SINFÓNICA DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

Edificio Auditorio
Príncipe Felipe, 2ª planta
Plaza del Fresno 1,
33007 Oviedo/Uviéu
T. 985 963 322
F. 985 245 873
E. info@ospa.es
W. www.ospa.es

La OSPA es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS)

ÚNETE A NUESTRA NEWSLETTER

D.L.: **Imprime**: Graficas Cano **Diseño**: Marco Recuero

CONCIERTO EXTRAORDINARIO DE SEMANA SANTA

DIRECTOR: Nuno Coelho
SOLISTAS: Adriana González (soprano)
Silvia Tro (mezzosoprano)
Bekhzod Davrovnov (tenor)
Shenyan (bajo-barítono)

G. VERDI.- *Misa de Réquiem*

Gijón – 30 de marzo
Teatro Jovellanos – 20:00 H.

Oviedo – 31 de marzo
Auditorio Príncipe Felipe – 20:00 H.

OSPA DE CERCA

DIRECTOR: Nuno Coelho

J. RAMEAU.- *Las indias galantes : Suite*
L. VAN BEETHOVEN.-*Sinfonía nº 5 en do menor, op. 67*

La Felguera – 11 de abril
Nuevo Teatro – 20:00 H.

Pola de Siero – 12 de abril
Teatro Auditorio – 20:00 H.

Avilés – 13 de abril
Casa de la Cultura – 20:15 H.

Luarca – 14 de abril
Conservatorio de Occidente – 20:00 H.

PRÓXIMO PROGRAMA DE ABONO

ABONO IX — MÚSICA EST LITTERAE I

DIRECTOR: Carlos Mena
SOLISTA: José Antonio López (barítono)

G. P. TELEMANN.- *Don Quijote, TWV 55, G10, suite*
J. IBERT.- *Canciones de Don Quijote*
M. RAVEL.- *Don Quijote a Dulcinea*
H. PURCELL.- *La reina de las hadas, selección*
G. FINZI.- *Let us garlands bring, op. 18 (Cuatro canciones de Shakespeare)*

Gijón – 20 de abril — *Teatro Jovellanos – 20:00 H.*
Oviedo – 21 de abril — *Auditorio Príncipe Felipe – 20:00 H.*

GOBIERNU DEL PRINCIPÁU D'ASTURIES

edp Fundación

CAJA RURAL DE ASTURIAS

La Nueva España www.lne.es

Universidad de Oviedo

www.ospa.es

@OSPAorquesta @OSPAcom ospasinfonica ospa_orquesta